



Instituto
IDEAS

INSTITUTO DE ECONOMÍA APLICADA Y SOCIEDAD

inclusión social

COVID-19 EN BARRIOS VULNERABLES

ABRIL 2020

VICTORIA CONTRERAS DEL OLMO

JUAN ANTONIO YANNUZZI

SOLEDAD GIBELLI



@ideas_ciudad



Instituto IDEAS



@ideas_ciudad

BARRIO PADRE MUGICA Y RICCIARDELLI

La emergencia sanitaria en la Ciudad de Buenos Aires producto de la pandemia afecta a toda la población, sin distinción. Esta equidad en la distribución del virus entre la sociedad se encuentra con una estructura económica y social desigual que acrecienta los riesgos para algunos sectores. Este es el caso de los barrios populares, en este trabajo se pretende analizar en base a dos casos característicos como los son el Barrio Padre Mugica (31 y 31 bis) y Ricciardelli (1-11-14) como está afectando el virus y la cuarentena, como así la respuesta gubernamental. En primer lugar, se hará un análisis de la curva de contagio en los barrios, frente a sus características demográficas para entender más del contexto en el que se inscriben los datos. Luego se analizará la respuesta del gobierno de la Ciudad en conjunto con la Nación.

CARACTERISTICAS DEMOGRÁFICAS

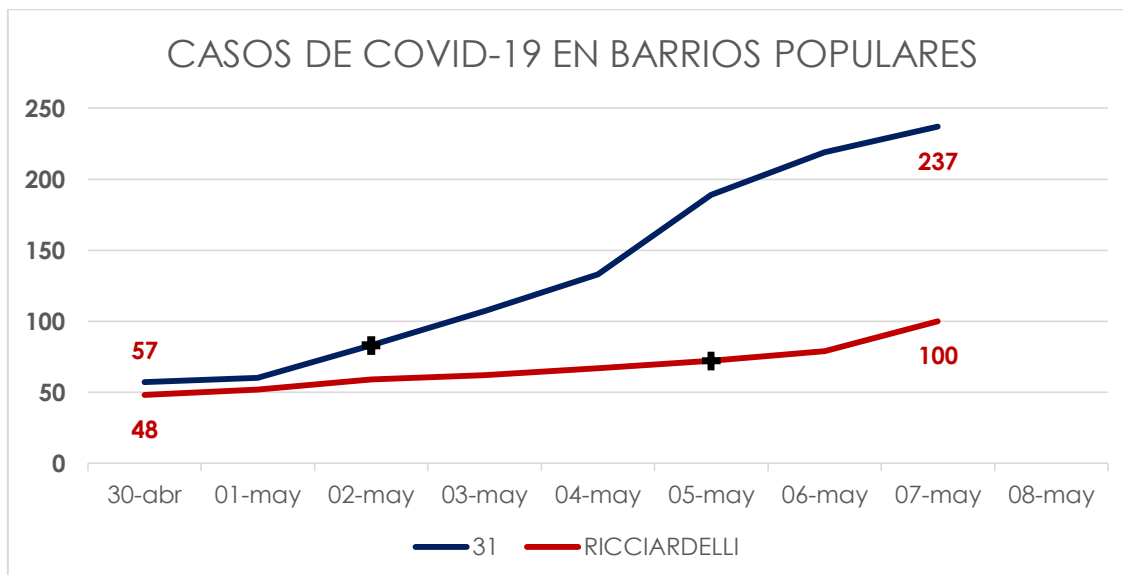
EL Barrio 31y 31bis (Padre Mugica) y el 1-11-14 (Ricciardelli) son dos de las Villas porteñas más pobladas, con 27 y 26 mil habitantes respectivamente, son la segunda y tercera en términos de población en la Ciudad. En conjunto representan cerca del 30% de la población total residente en villas, asentamientos y núcleos habitacionales transitorios (NHT) en la Ciudad de Buenos Aires (INDEC, 2010). Como todas las villas y asentamientos, la población residente vive en condiciones de hacinamiento, con dificultades para el acceso a los servicios básicos, que repercuten en condiciones sanitarias críticas. Este contexto habitacional es propicio para la rápida propagación del virus que ya representa una pandemia mundial, y son más de 170 mil personas en la Ciudad que se encuentran con este riesgo agregado.

Es sabido que la mortalidad del virus aumenta en personas mayores, en este caso la Villa 31 (y otras) presenta una ventaja demográfica para la salud de los residentes ya que la población mayor a 60 años representa únicamente el 2%, siendo la edad promedio total de 23 años, 16 años menos que el promedio porteño (D.G. Estadística y Censos GCBA, 2009).

CASOS DE COVID-19

En la Ciudad de Buenos Aires, como en todo el país, la cuarentena Nacional obligatoria comenzó a regir el 20 de marzo. Las excepciones y las situaciones extraordinarias se empezaron a considerar una vez iniciado el período, y como debía ser, comenzó el debate sobre la situación de las villas y otros asentamientos, que representan grandes porciones poblacionales en las grandes ciudades del país. Para estos casos, frente a la ausencia de una mejor solución, se planteó una cuarentena comunitaria. Esto significa que, al no poder aislar a los individuos por las condiciones de hacinamiento en las que viven las familias, se decide aislar a todo el grupo social. Esta medida es coherente mientras el virus se encuentre alejado de estos conglomerados, pero una vez que se producen contagios en el interior, el desenlace de la curva es predecible.

El primer caso de COVID-19 en la Villa 31 se detectó a finales de abril, a partir de allí, como era de esperar, los casos de coronavirus aumentaron exponencialmente.



Fuente: IDEAS en base a seguimiento de medios gráficos periodísticos

Como se observa en el gráfico, la curva de contagios en los primeros días de mayo en el Barrio 31 y el Ricciardelli son positivas, pero con pendientes muy disimiles. Al último día graficado, los dos barrios contabilizan el 92% del total de los contagios en los barrios populares de la Ciudad. Las cruces negras en cada curva representan la primera persona fallecida en cada barrio.

La divergencia entre las dos curvas, que se comienzan a separar incrementalmente, alarma sobre las posibles diferencias en los contextos de los barrios que la podrían haber producido. Sin dudas, el hecho de que en los últimos días de abril se haya cortado el suministro de agua en el Barrio 31, es un factor con gran potencial de ser causa principal de la diferencia entre las curvas de contagios. Mientras el Gobierno de la Ciudad se encuentra en medio de acusaciones cruzadas con AYSA, la situación en el barrio tiene ningún atisbo de mejora.

RESPUESTA GUBERNAMENTAL

Según los reportes brindados por el Ministerio de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, la tasa de contagio de COVID-19 en los barrios y regiones más vulnerables aumentó de manera significativa. En este contexto, debemos resaltar la situación por la que atraviesan dos barrios particularmente: el Barrio 31 y Padre Ricciardelli (1-11-14), en donde la tasa de mortalidad es de un 2,4%.

Este incremento de los casos en ambos lugares impone un gran desafío al que debe hacer frente el Gobierno de la Ciudad, sobre todo teniendo en cuenta que no existe ni una vacuna ni un tratamiento médico específico para las personas infectadas. En consecuencia, la única medida preventiva que se puede tomar es el distanciamiento social, la cual resulta extremadamente difícil en estos barrios debido al alto índice de hacinamiento. Esto es lo que explica en gran parte la rápida propagación del virus una vez que ingresó a los barrios mencionados y la razón de la preocupación, tanto del gobierno como de las organizaciones sociales frente a este escenario.

Actualmente, el Gobierno de la Ciudad, junto con el apoyo del gobierno nacional inició lo que se conoce como el Dispositivo Estratégico de Testeo para Coronavirus en

Terreno de Argentina (Detectar). Este operativo consiste en un recorrido casa por casa, a través del cual las autoridades intentan identificar casos positivos de COVID-19, muchos de los cuales se presentan en cuadros asintomáticos. La idea de esto es identificar lo más rápido posible los casos para tomar medidas de distanciamiento físicos y evitar la continuación de la proliferación de la enfermedad.

El operativo consiste en enviar agentes sanitarios a los barrios más vulnerables, donde ya se identificaron muchos casos, como el Barrio 31, los cuales van casa por casa consultando a cada persona si poseen o conocen alguien que posea síntomas compatibles con la enfermedad. Los síntomas más comunes son cuadros febriles con dificultades respiratorias o pérdida de olfato o gusto. Aquellas personas que presenten síntomas compatibles se los acompaña a los camiones que utiliza el gobierno para el operativo Detectar, dónde se les hará la prueba PCR para identificar si se encuentran contagiados o no. Las PCR son unas pruebas de diagnóstico relacionadas con las enfermedades infecciosas, las cuales permiten detectar la existencia de un fragmento del material genético de un patógeno o microorganismo.

Una vez que se les realiza estas pruebas, se los traslada a la Unidad de Aislamiento Transitorio, que forman parte de las Unidades Febriles de Urgencia, hasta que estén los resultados. En los casos en los que los resultados sean negativos, las personas pueden volver a sus hogares. No obstante, si los mismos son positivos, se los traslada a los hoteles que dispuso el Gobierno de la Ciudad, hasta que termine de transitar la enfermedad. Esto será así siempre y cuando el paciente no presente algún tipo de complicación ya que, si se trata de un caso moderado o grave, deberá ser ingresado en un centro de salud. En cuanto a los familiares y demás personas con las que mantuvo contacto el paciente son aislados, de manera de realizar el control de foco. No obstante, en este proceso cuentan con la asistencia necesario del Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat.

A diferencia de los test que se realizaron con anterioridad en las estaciones de tren, como la de Retiro, estas pruebas intentan detectar personas que están cursando la enfermedad. En cambio, los testeos rápidos realizados detectaban si las personas tenían anticuerpos, por lo que solo identificaban personas que ya habían atravesado la enfermedad.

Por otro lado, el Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la ciudad presentó cuatro líneas de acción a implementar, destinadas específicamente para disminuir la propagación del COVID-19 en los barrios más vulnerables. Las mismas consisten en una campaña de concientización sobre medidas de higiene y prevención, un refuerzo alimentario para los comedores, merenderos y centro de primera infancia, operativos de limpieza y, por último, asistencia a adultos mayores.

En el caso del primer eje, el mismo consiste en una estrategia de difusión, tanto territoriales, recorriendo barrio por barrio. En estas campañas se implementa el uso de medios de comunicación, a través de las redes sociales, envío de mensajes geolocalizados y mensajes a los grupos de vecinos y cooperativas.

En relación a la segunda línea de acción, el gobierno propone un refuerzo de la seguridad alimentaria. En consecuencia, el incremento de la cantidad de alimentos destinados a todos los comedores en abril fue de más de un 30%, respecto a los valores de febrero. A lo cual también se agrega una estrategia de entrega de bolsones de alimentos en los cinco barrios populares más poblados.

En el caso de las actividades de higiene, además de la desinfección que llevan adelante con los camiones de la ciudad, se suman las tareas de barrido y recolección

de basura. Además, en el caso del Barrio 31, el gobierno incorporó motos que retiran la basura a domicilio para agilizar la tarea.

En cuanto a la asistencia a los adultos mayores, el gobierno les ofrece alojamiento en establecimientos como Iglesias, centros comunitarios, clubes de barrio y hoteles, para aquellos que no pueden cumplir correctamente con la cuarentena y el distanciamiento social por las condiciones en las que viven. En estos lugares, los adultos mayores contarán con asistencia, alimento y atención médica si así lo requieren. En base a esto, el gobierno de la ciudad estableció 28 centros de resguardo que cumplen con estas funciones, los cuales poseen 339 plazas, 189 para adultos mayores y 150 para personas en situación de calle. También, se suma la ayuda de agentes para la asistencia en las compras y en lo que sea necesario para las personas mayores que viven sola. Por último, el gobierno llevó las campañas de vacunación para personas mayores de 65 años a estos barrios.

Es necesario tener en cuenta que todas estas medidas impulsadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con el apoyo de nación, también es posible gracias al trabajo de las organizaciones sociales y establecimientos religiosos. Esto refleja la complejidad de la cuestión, la cual obliga emprender un trabajo en conjunto para evitar que la propagación siga creciendo al ritmo en que lo viene haciendo.

¿PROPUESTAS?

El accionar del gobierno de la Ciudad refleja su preocupación, al igual que la de las organizaciones sociales, respecto a las importantes consecuencias que tiene el ingreso del virus en los barrios populares de Buenos Aires. Frenar la propagación del COVID-19 en estos sectores vulnerables, donde el distanciamiento social no es una posibilidad debido a los elevados índices de hacinamiento, se vuelve una tarea realmente difícil.

Existen varias cuestiones por rever respecto a los operativos que están implementando, siendo una de ellas el alcance del mismo. Los barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires albergan alrededor del 14% de los casos de CABA, sin embargo, por el momento, el Dispositivo Estratégico de Testeo para Coronavirus en Terreno de Argentina solo fue implementado en el Barrio 31. Por consiguiente, a pesar de que se registraron casos en el Barrio Padre Ricciardelli, Barrio Ramón Carrillo, Barrio 20, Barrio Fátima, Barrio 21-24, Barrio Rodrigo Bueno, en Piletones y en el Barrio Mitre, muchos sectores quedan marginados del alcance de Detectar. Si bien una de las razones es que no presentan la cantidad de casos que tiene el Barrio 31, la experiencia con el mismo demostró como la curva de contagio incrementa de manera mucho más significativa en estos barrios que en otros de la ciudad. Por ende, no prestar atención en aquellos lugares en base a este argumento refleja que el gobierno no termina de comprender la complejidad y las consecuencias del ingreso del virus en estos barrios. Es por esta razón que el Gobierno de la Ciudad debería expandir el alcance del operativo Detectar en estos barrios, en donde las medidas que se pueden implementar en el resto de la ciudad, como la cuarentena obligatoria, no serían una verdadera posibilidad. En consecuencia, esto implicaría que se destine una mayor cantidad de recursos para poner a disposición más camiones y agentes que llevan a cabo el operativo en los distintos barrios. Así como también continuar y profundizar las

cuatro líneas de acción del gobierno, las cuales, por el momento, resultarían insuficientes frente a la pandemia.

De esta forma, aunque las políticas públicas que se están tomando van en la dirección correcta, existen más cuestiones para abordar y perfeccionar en los operativos diseñados. En casos como el del Barrio 31 y Barrio Padre Ricciardelli, al igual que en todos los demás barrios populares de la ciudad, el asunto no solo se trata de disminuir la curva de contagios, sino de brindar la ayuda necesaria a estas personas en relación a la situación contextual de vida por la que atraviesan. El gobierno no debería esperar que la gente perteneciente a los sectores más vulnerables del país respete la cuarentena y el distanciamiento social si eso implica quedarse en sus hogares en condiciones de hacinamiento, no contar con los servicios esenciales, como es el suministro de agua, y no poder salir a trabajar, lo cual implica que no sean si quiera capaces de obtener un ingreso para alcanzar la canasta básica. Es por esta razón, que no hay medidas suficientes si no se trata de un abordaje integral a esta problemática. Las políticas públicas orientadas a este sector deberán sostenerse en una mirada amplia que abarca distintas dimensiones: económica, social, educativa, sanitaria y cultural. Este grupo interpela a los gobiernos y a la sociedad en general pidiendo respuestas a una problemática estructural, no solo medidas paliativas en un contexto de emergencia mundial.

FUENTES:

Dadamia, Roberto (2019): Asentamientos precarios en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Apuntes para una revisión de los conceptos de villa, asentamiento y núcleo habitacional transitorio en el marco de la producción estadística. En "Población de Buenos Aires".

Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2016): ESTUDIOS SOBRE LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN SOCIAL Y URBANA EN TRES VILLAS PORTEÑAS. Disponible en: http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/2017-Observatorio-Infomes_Defensoria-CABA-24-10-VF.pdf

Dirección General de Estadísticas y Censos del Ministerio de Hacienda y Finanzas del GCBA (2019): Censo de Hogares y Población Villas 31 y 31 bis.